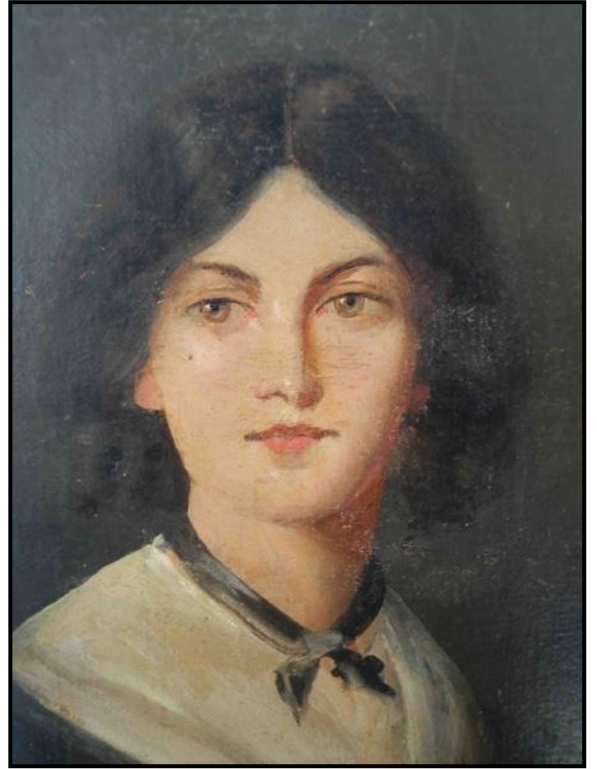


EMILY BRONTË

La autora de “Cumbres borrascosas” nació hace 200 años y está considerada como una autora clásica

En una casa de piedra rojiza y madera, en la cima de una colina custodiada por el cementerio del pueblo y los rugidos del viento, se fragó lentamente un milagro literario.

Es la voz poderosa y persuasiva de Emily Brote, la más solitaria de las tres hermanas que sobrevivieron al rosario de desdichas de la familia. Nacida hace 200 años, el 30 de julio de 1818, su única novela, Cumbres borrascosas, y unos 200 poemas, bajo el seudónimo masculino de Ellis Bell, desafiaron la época victoriana, rompieron los esquemas literarios predominantes, abrieron nuevas vías a la literatura y ella se adelantó con varios de sus temas, algunos con aires feministas que baten puertas y ventanas.



“Cumbres borrascosas es un relato social de la época, que a partir de la pasión de Catherine y Heathcliff muestra situaciones nuevas, como el maltrato, el alcoholismo o la decisión de una mujer”, explica Álvaro Pombo. “Una novela con una gran pasión y una capacidad de persuasión que la hacen inmortal. Es la condición de un clásico tan clásico como Thomas Mann”, dice Pombo. “La potencia creadora de Emily”, añade el escritor, “hace que haya una inmersión en la lengua con a narración de la historia, la creación de los personajes y la fuerza de los detalles de una gran prosa vigente en el siglo XXI”.

Emily Brote, nació en pleno corazón del Romanticismo en Tontón, condado de Yorkshire. A los tres años, su familia se trasladó a Haworth. Hija de un reverendo, su madre murió en 1821, dejando seis hijos, de 6, 5,4, 3,2 y 1 años. Todas mujeres, salvo el cuarto, Branwell, que marcó el destino sombrío de las hermanas al ser la esperanza de la familia y llevarse todo el esfuerzo a su alrededor. Branwell terminó siendo un pintor mediocre, alcohólico y consumidor de opio. Emily veló por él hasta el último momento. Al menos le sirvió para levantar parte de Cumbres borrascosas.

Siempre se ha dicho que Cumbres borrascosas es hija de la experimentación que su autora hizo con la poesía. Para María Victoria Atencia tiene una poética admirable, y considera a su autora “una de las principales figuras de la historia de la poesía femenina”.